

De "Las Últimas Noticias"

871628

del 1.º de Junio 1914.

## LA FUTURA BIBLIOTECA NACIONAL

Cómo se organiza su funcionamiento. — Progresos en beneficio del público. — Difusión de la lectura

Hemos dado ya cuenta de las características que reunirá el nuevo edificio en que funcionará la Biblioteca Nacional, para proporcionar ahora algunos datos de interés relacionados con su funcionamiento interno que será modificado en bien del servicio público cuánto sea posible.

Ante todo se arbitrarán las medidas encaminadas a facilitar a los lectores el material que actualmente no puede obtenerse sino mediante gestiones complicadas y en todo caso molestas. Con tal objeto serán creadas en todos los barrios populosos de la capital, bibliotecas dotadas de la lectura más socorrida ordinariamente, encargándose además dichas oficinas de proporcionar al interesado, previa petición anticipada, aquellas obras de valor o interés especial.

En cuanto a la Biblioteca Central misma, se implantará para el pedido de los libros que son leídos en su local el sistema de fichas empleado hoy día en todas las grandes bibliotecas del mundo, más expedito y seguro que usado entre nosotros.

Para aquellos lectores que deseen consultar documentaciones históricas, contará la futura biblioteca con una vasta sección donde será atesorado todo lo referente a la materia, como ser archivos oficiales, correspondencias particulares, memorias, incunables, la prensa nacional desde su fundación, etc., etc. Todo éste material irá distribuido en departamentos que formarán en conjunto la gran sección pendiente, cuyo salón central, cubierto por soberbia cúpula, la ocupará el Museo Bibliográfico Nacional.

Hacia el costado norte del edificio se encontrarán las salas destinadas exclusivamente a públicos determinados o congregaciones, que podrán entregarse a sus labores, para entonces, con absoluta comodidad e independencia. Tal destino tendrán las salas para uso de seminarios—estudios prolongados y minuciosos;—para sociedades, donde podrán trabajar en conjunto; para niños y señoras, dedicadas especialmente a esas categorías de lectores; para investigaciones, cuya profundidad requiera un retraimiento absoluto del lector, etc.

La sección archivos de índole nacional, formada hoy día en resumen por la documentación oficial o de las gobernaciones generales, desde la conquista hasta nuestra independencia, y la judicial o de la Real Audiencia, será enriquecida después con cuanto documento de valor histórico tenga relación con nuestro país de cualquier carácter que sea.

Pasando a la sección gráfica, tendremos atesorados en departamentos independientes los mapas, croquis, grabados, estampas, retratos y todo lo relacionado con ese ramo en forma que el interesado pueda consultar lo que desee con facilidad, gracias a los índices de clasificación que detallarán lo contenido en cada estante o archivo del establecimiento.

La entrega de cualquiera obra, documento o dato no presentará además la menor dificultad, gracias al sistema de pisos de dos metros de altura prolongados unos sobre otros y alcanzando los 16 metros totales del edificio—contados hasta la línea inferior de los ábsides—y unidos por medio de escalas. Por tal medio podrá irse rápidamente al piso que se desee y tomar con la mano, dada la escasa altura de 2 metros que tendrán solamente las estanterías, lo que se necesita.

Previendo la posibilidad de dar cabida a públicos numerosos, el gran salón de lectura contará con 1,500 localidades y con igual número la sala destinada a conferencias.

Será, en esta última donde se desarrollarán las exhibiciones de películas y conferencias de toda índole que hoy se verifican en el mismo salón de lectura de la Biblioteca actual. Al este propósito, hemos oído lamentar la indiferencia demostrada por el público santiaguino para concurrir a las conferencias proporcionadas día por día sobre geografía, sismología, historia, etnografía, etc., y cuyos temas son de alto interés para todos.

Estas reuniones serán ampliadas en el futuro, acompañándolas de vistas cinematográficas abusivas, tal como actualmente se hace en menor escala.

De "La Mañana"  
del 4 de Junio de 1914.

### La Biblioteca Nacional

No deja de ser curioso que "La Unión" de cuando en cuando, larga sus puyas contra la Biblioteca Nacional, la que, sabido es de todos, se encuentra en un pie magnífico; pero lo más curioso de todo es que el diario del Arzobispado publique el Domingo

último un nuevo párrafo contra la Biblioteca, justamente el mismo día en el cual se le daba albergue a un fraile para que leyera una conferencia—muy interesante por cierto—pero que se desvirtuó por completo al final, pues, conforme a las prácticas católicas, apostólicas, romanas, mientras salía la concurrencia, obstruía la pasada, en medio de la puerta, el fraile conferencista tendiendo su sombrero en demanda de una limosna...

¿No le basta a los curitas in partibus de "La Unión" la tribuna de la Biblioteca? Tampoco les basta la limosna, que hasta en tales oportunidades como la narrada, se exige? ¿Qué más quieren?

871631